

LECTURA

Protestas en Alemania

Hacia 1942, las personas que vivían en Alemania estuvieron cada vez más al tanto de los asesinatos masivos en lugares del Este.

Algunos de los primeros alemanes en manifestarse contra las injusticias de los nazis fueron un grupo de estudiantes de la Universidad de Múnich. En el invierno de 1942, Hans Scholl, su hermana Sophie, y su amigo Christoph Probst, formaron un pequeño grupo conocido como la Rosa Blanca. Hans, antiguo miembro de las Juventudes Hitlerianas, había sido soldado en el frente Este, en donde fue testigo del maltrato a los judíos y se enteró de las deportaciones. En 1942 y 1943, la Rosa Blanca publicó cuatro folletos en los que condenaban el nazismo. El primer folleto declaraba el objetivo del grupo: el derrocamiento del gobierno nazi. En el segundo folleto, el grupo confrontaba los asesinatos masivos de los judíos:

Aquí no queremos discutir la cuestión de los judíos, ni queremos que este folleto suponga una defensa o una apología. No, solo queremos citar, a manera de ejemplo, el hecho de que desde la conquista de Polonia trescientos judíos han sido asesinados en este país de la manera más salvaje. Aquí vemos los crímenes más espantosos contra la dignidad humana, un crimen sin precedentes en toda la historia. Porque los judíos también son seres humanos, sin importar la opinión que tengamos con respecto a la cuestión judía, y se ha perpetrado un crimen de esta dimensión contra seres humanos.¹

En febrero de 1943, los nazis arrestaron a los hermanos Scholl y a Probst y los llevaron a juicio. Los tres fueron hallados culpables y guillotinado ese mismo día. Poco después, otros integrantes del grupo también fueron juzgados, condenados y decapitados.

En marzo de 1943, el autor alemán Friedrich Reck-Malleczewen escribió en su diario:

Los hermanos Scholl son los primeros en Alemania que han tenido el coraje de defender la verdad... En sus tumbas dejaron talladas estas palabras haciendo que todas estas personas, que han vivido en la más profunda degradación estos últimos

¹ "The Second Leaflet", The White Rose Society, consultado el 24 de mayo de 2016, http://www.whiterosesociety.org/WRS_pamphlets_second.html.

diez años, se sonrojen cuando las lean:... “El que sabe morir nunca podrá ser esclavizado”. Todos nosotros, algún día, tendremos que hacer un peregrinaje a sus tumbas, y pararnos ante ellas, avergonzados.²

Aunque los nazis pudieron destruir a la Rosa Blanca ejecutando a sus miembros, no pudieron impedir que su mensaje fuera escuchado. Helmuth von Moltke, un aristócrata alemán, llevó los folletos del grupo a amigos en países neutrales. Ellos, a su vez, se los enviaron a los aliados, quienes hicieron miles de copias y luego los lanzaron sobre ciudades alemanas. Como abogado que trabajó para el Servicio de Inteligencia Alemán, von Moltke estaba al tanto de los asesinatos desde hacía un tiempo, pero no había hecho nada. A finales de octubre, se preguntaba: “¿Puedo saber esto y aun así sentarme a la mesa en mi cálido apartamento y tomar el té? ¿Eso no me hace culpable también?”³

² Friedrich Reck-Malleczewen, *Diario de un desesperado*, traducido al inglés por Paul Rubens (Nueva York: Collier Books, 1970), 179–81.

³ Helmuth James von Moltke, *Letters to Freya*, 1939–1945, ed. y traducido al inglés por Beate Ruhm von Oppen (Nueva York: Knopf, 1990), 175.